

Debilidad del crecimiento económico y precarización del mercado laboral 2012-2017

Resumen

- Desde el 2001 el promedio de crecimiento económico de México ha promediado 2.2%.
- El bajo desempeño económico ha incidido en la desaparición de 1.83 millones de puestos de ocupación y empleo que pagan más de 5 salarios mínimos.
 - La Ciudad de México ha enfrentado la mayor reducción con una pérdida de 303 mil puestos.
 - Solamente Chihuahua y Baja California Sur crearon ocupación y empleo que paga más de 5 salarios mínimos.
- La precarización laboral también ha implicado la generación de ocupación y empleo precario, que paga menos de un salario mínimo: 854 mil puestos desde 2001. En resumen, desaparición de empleo bien remunerado a cambio de ocupación de menor ingreso.
- Las cifras disponibles del Indicador de Tendencia Laboral de la Pobreza, disponibles desde el 2005, muestran que únicamente seis estados han logrado reducir la precariedad: Jalisco (- 18.2%), Durango (- 11.5%), Yucatán (- 8.2%), Chihuahua (- 4.4%), Michoacán (-1.9%) y Campeche (-0.9%). Las entidades en donde más avanzó la precarización fueron Baja California (84.8%), Nuevo León (58.6%), Ciudad de México (48.1%), Tamaulipas (37.4%) y Quintana Roo (35.7 %).

- Desde el cuarto trimestre del 2012 Chihuahua (- 31.5%), Jalisco (- 28.3%), Nuevo León (- 20.2%), Guanajuato (- 19.5%), Coahuila (- 17.8%) y Aguascalientes (- 15.5%) son las entidades que han logrado los mejores resultados para revertir la precarización laboral. El común denominador de todos ellos es que cuentan con una industria sólida. Por el contrario, Veracruz, Hidalgo, Morelos, Colima, Oaxaca y la Ciudad de México representan a las entidades en donde la precarización laboral sigue incrementándose.
- Los estados petroleros son los más afectados por el bajo desempeño productivo: Campeche, Veracruz, Tabasco, Chiapas, Tamaulipas contabilizan el crecimiento promedio anual más bajo entre el 2013 y el 2016. En otro sentido, Aguascalientes, Guanajuato, Querétaro, Quintana Roo y Chihuahua tienen el desempeño productivo, cuatro de ellas gracias a su industria manufacturera.
- El crecimiento promedio desde el primer trimestre del 2013 al correspondiente en 2017 indica que los estados más exitosos en el sector industrial son Aguascalientes, Guanajuato, Querétaro, Guanajuato, Nayarit y Quintana Roo, los tres primeros contabilizan un crecimiento promedio superior al 7%, un logro fundamentado en su política industrial. Chiapas, Campeche, Tabasco, Veracruz y la Ciudad de México se encuentran en la parte inferior del desempeño industrial con caídas promedio superiores al (-) 2% en promedio anual.
 - En manufacturas Aguascalientes, Guanajuato, Quintana Roo, Yucatán, Querétaro y Chihuahua tuvieron crecimiento promedio que superó el 5%. Aguascalientes llegó al 9.6%.
 - Ciudad de México (- 3.4%), Chiapas (- 1.6%), Veracruz (- 1.0) e Hidalgo (- 0.5%) exhibieron el mayor retroceso.
- En construcción Querétaro, Nayarit, Guanajuato, San Luis Potosí y Aguascalientes son los que tienen una inversión más elevada. Campeche, Guerrero, Tabasco y Veracruz tienen la mayor contracción en construcción.

En el caso de la Ciudad de México solo promedia un incremento anual de 0.6%.

- En generación, distribución de electricidad, gas y agua, los resultados menos favorables se encuentran vinculados con el desempeño de Hidalgo, Zacatecas, la Ciudad de México y Coahuila.
- En el sector primario la Ciudad de México, Nuevo León, Tlaxcala, Nayarit, Coahuila y Chiapas sufrieron un retroceso considerable entre el 2013 y el 2016.
- Para el sector terciario, servicios, Querétaro, Hidalgo, Quintana Roo, Nayarit, y Aguascalientes son las únicas entidades que tienen una variación promedio superior al 4%. Salvo el caso de Hidalgo el resto corresponde a los primeros lugares en el sector industrial. En la parte baja del desempeño del sector terciario se encuentran Campeche, Tabasco, Veracruz, Oaxaca y Morelos.

Sin una reactivación de la economía homogénea en todos los sectores productivos y entidades federativas continuará la precarización del mercado laboral.

Análisis

El nuevo milenio ha sido testigo del crecimiento inercial de la economía mexicana, apenas una tasa promedio de 2.2% desde el 2001.

La apertura comercial instrumentada no es suficiente para contrarrestar la erosión del sistema productivo, las empresas nacionales se enfrentan un entorno poco favorable: regulación excesiva e inapropiada para un mundo altamente competitivo, inseguridad pública, altos costos de energéticos, un sistema educativo poco vinculado con las necesidades productivas, infraestructura obsoleta, falta de inversión pública, escaso financiamiento público y privado, un sistema tributario enfocado a un grupo cautivo, competencia desleal de la informalidad y de importaciones provenientes de algunos países que no respetan las reglas del libre comercio y ante lo cual la autoridad nacional actúa a destiempo y lentamente, son

solo algunos de los aspectos que inhiben el desempeño de un país que llegó a constituirse como la octava economía del mundo a principios de los años ochenta del siglo XX y que hoy, de acuerdo al Fondo Monetario Internacional, se encuentra en el lugar 16.

El estancamiento estabilizador provocado por un modelo de apertura económico basado en la maquila ha propiciado la desindustrialización de México, el error de abrir la economía sin propiciar el Fortalecimiento Productivo del Mercado Interno ha creado un círculo vicioso de bajo crecimiento crónico.

El mercado laboral muestra el grado de precarización económica, particularmente por la falta de oportunidades generadas en el sector formal bien remunerado. De acuerdo a las cifras del INEGI y los reportes de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social, **desde el cuarto trimestre del año 2000 y el primero del 2017 han desaparecido 1.83 millones de fuentes de ocupación y empleo que pagan más de 5 salarios mínimos.**

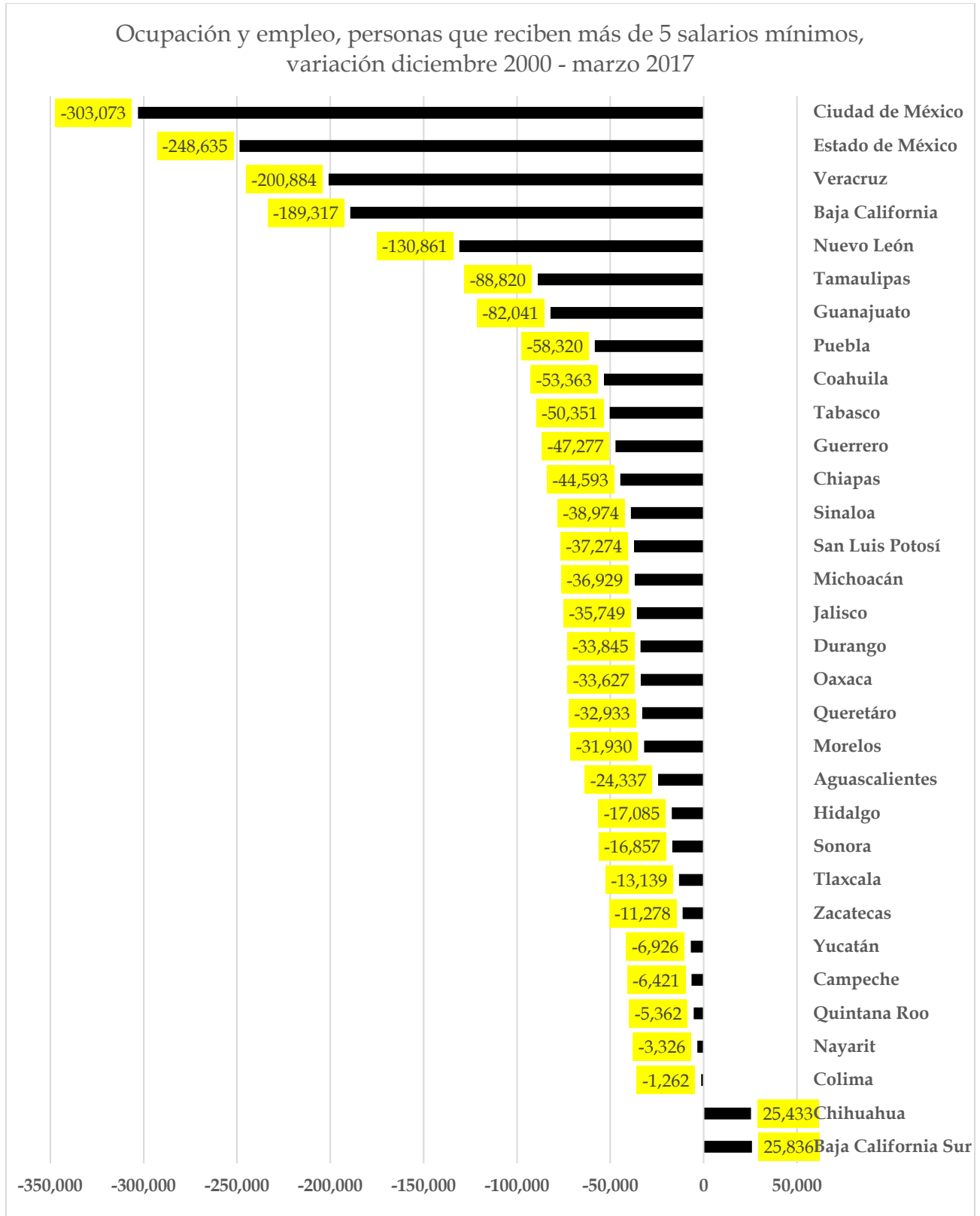
Lo anterior implica que la incorporación de más población en edad de trabajar **NO** ha encontrado más oportunidades para laborar en donde se pague mejor:

- Contrario a las necesidades del crecimiento demográfico, durante el nuevo milenio se ha registrado la destrucción de ocupación y empleo bien remunerado.
 - A nivel estatal solo dos entidades federativas incrementaron el número de personas con un ingreso superior a 5 salarios mínimos: Chihuahua (25.4 mil) y Baja California Sur (25.8 mil) (ver gráfica 1).
 - La mayor reducción en la ocupación y empleo bien remunerado (más de 5 salarios mínimos) se contabilizó en la Ciudad de México (- 303.1

mil), Estado de México (- 248.6 mil), Veracruz (- 200.8 mil), Baja California (- 189.3 mil) y Nuevo León (- 130.6 mil).

Si bien podría argumentarse que las entidades con una contracción significativa en la ocupación y empleo son las que tienen mayor población, también debe mencionarse que el periodo de tiempo analizado es suficientemente amplio para señalar que en realidad esto es atribuible al bajo desempeño productivo que se ha contabilizado durante más de una década. De igual forma puede citarse que ello se encuentra vinculado con la ausencia de una estrategia que impulse las actividades económicas que impulsen la generación de mayor valor agregado: industria y servicios relacionados con la innovación y el progreso tecnológico.

Gráfica 1



Fuente: Estimación propia con información de INEGI y la Secretaría del Trabajo y Previsión Social.

En sentido contrario, la parte sustancial en la generación de ocupación y empleo se ha propiciado en los rangos inferiores de salarios. Por ejemplo, **entre el cuarto trimestre del año 2000 y el primero del 2017 se crearon 854 mil fuentes de ocupación y empleo en el rango de quienes perciben menos de un salario mínimo.**

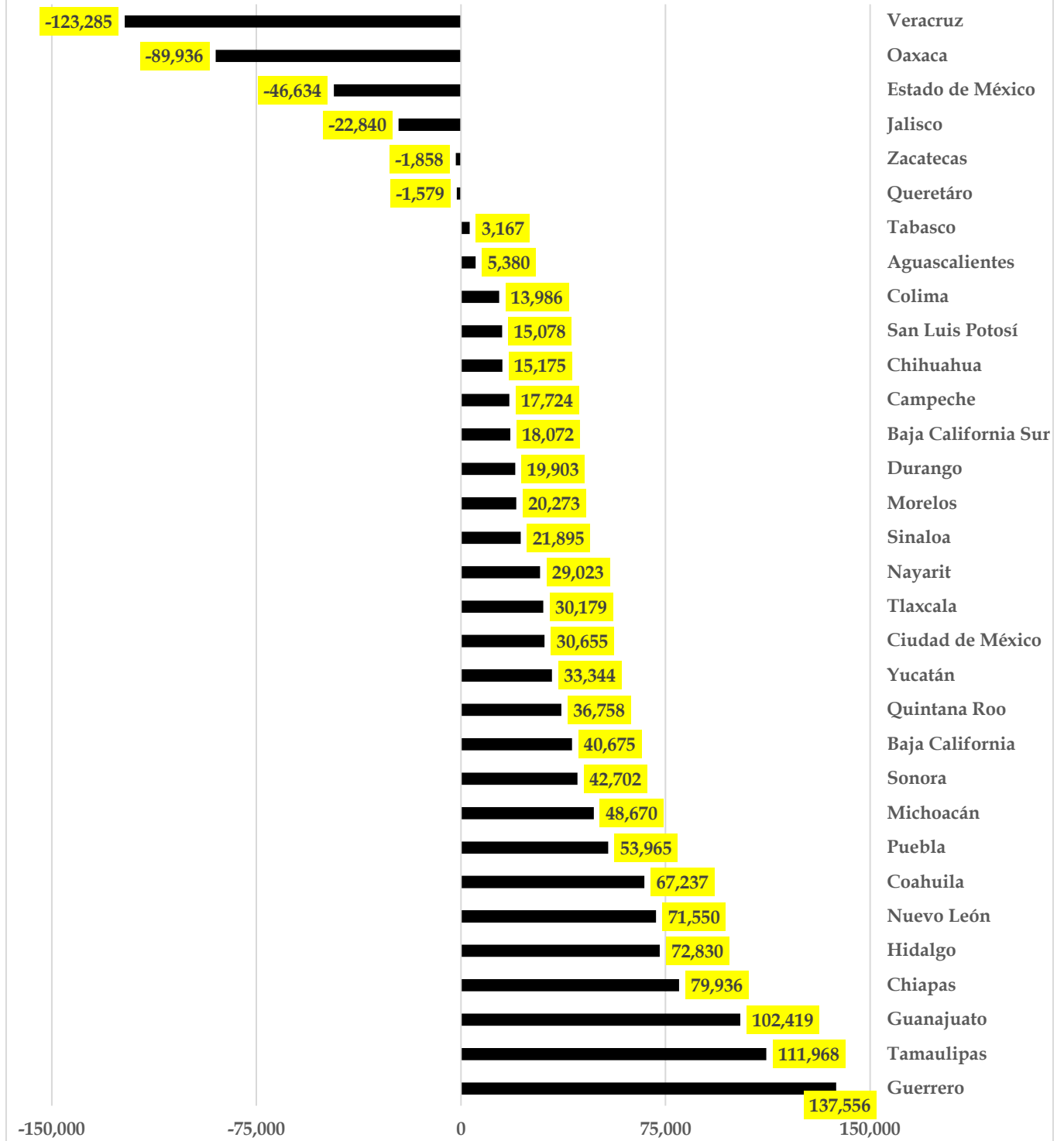
- El contraste es evidente: mientras desaparecen las oportunidades para quienes ganan más de 5 salarios mínimos, se crean las que perciben menos de un salario mínimo.
- En ese aspecto solamente 6 estados lograron reducir el número de personas que reciben menos de un salario mínimo: Veracruz (- 123.3 mil), Oaxaca (- 89.9 mil), Jalisco (- 22.8 mil), Estado de México (- 46.6 mil), Zacatecas (- 1.9 mil) y Querétaro (- 1.6 mil) (ver gráfica 2).
- El resto de las entidades presenciaron el avance de las remuneraciones inferiores a un salario mínimo, siendo Guerrero (137.6 mil), Tamaulipas (112 mil), Guanajuato (102.4 mil), Chiapas (79.9 mil), Hidalgo (72.8 mil) y Nuevo León (71.6 mil) en donde se contabilizó el deterioro más significativo.

Lo descrito se correlaciona con la precarización del mercado laboral, uno de los problemas estructurales de la economía mexicana que es el resultado del modelo económico de baja competitividad y productividad que se ha instrumentado durante los últimos 30 años.

- Las cifras disponibles del Indicador de Tendencia Laboral de la Pobreza solamente permiten observar la evolución del mercado laboral desde el 2005: únicamente seis entidades han logrado reducirla: Jalisco (- 18.2%), Durango (- 11.5%), Yucatán (- 8.2%), Chihuahua (- 4.4%), Michoacán (-1.9%) y Campeche (-0.9%) (ver gráfica 3).
- Las entidades en donde más avanzó la precarización fueron Baja California (84.8%), Nuevo León (58.6%), Ciudad de México (48.1%), Tamaulipas (37.4%) y Quintana Roo (35.7 %)

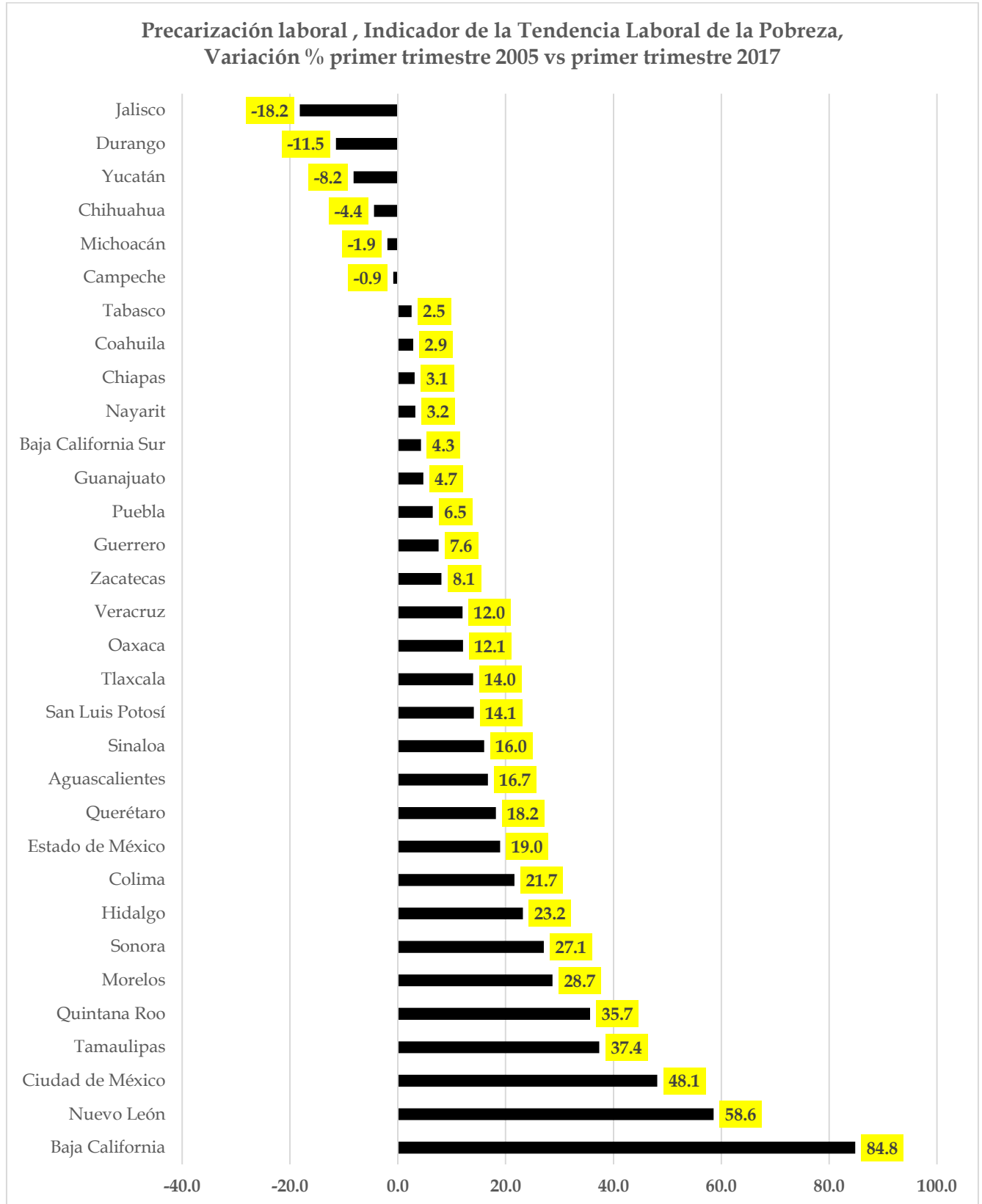
Gráfica 2

Ocupación y empleo, personas que reciben menos de un salario mínimo, variación diciembre 2000 - marzo 2017



Fuente: Estimación propia con información de INEGI y la Secretaría del Trabajo y Previsión Social.

Gráfica 3

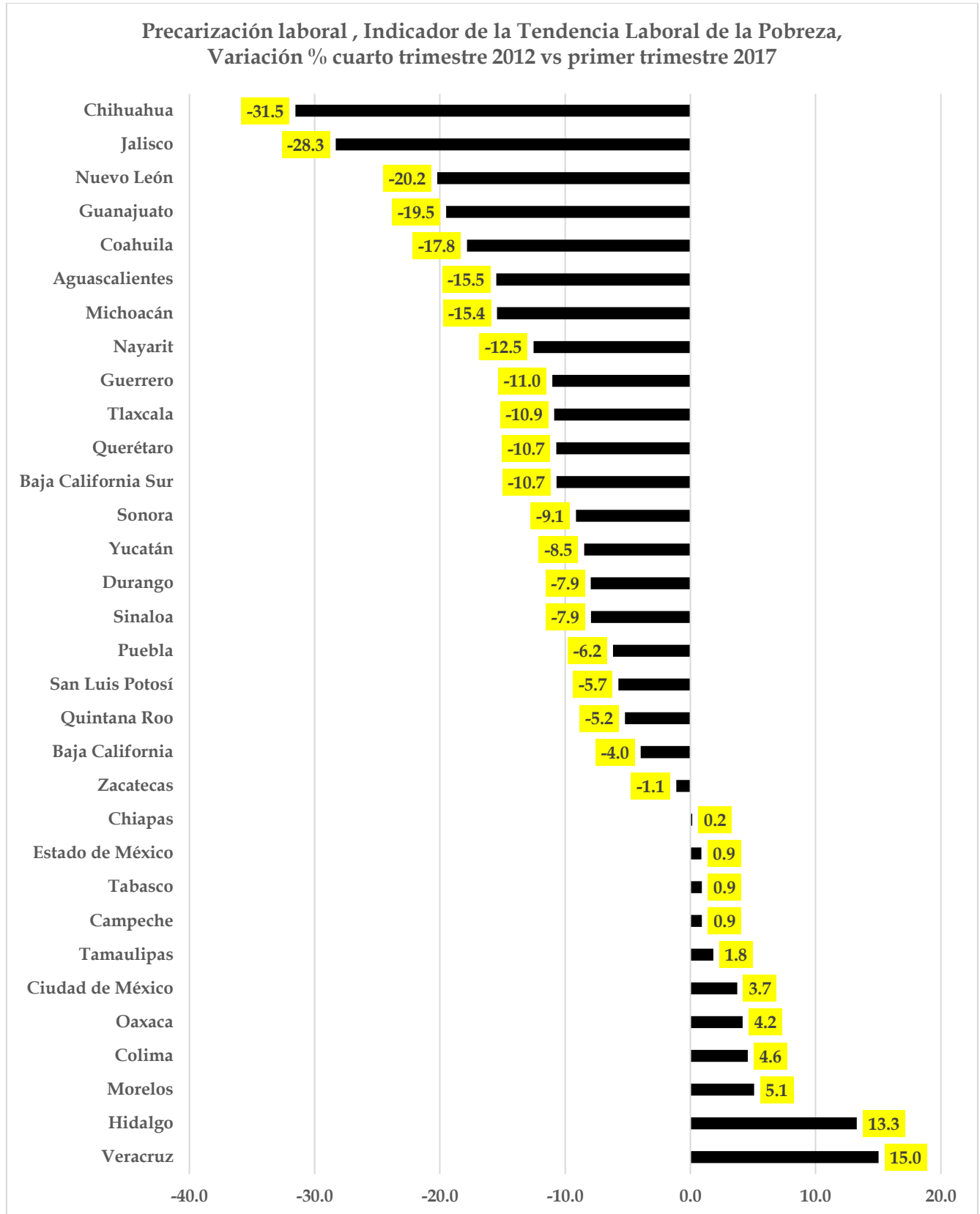


Fuente: Estimación propia con información de Coneval.

La mayor parte de la precarización laboral se suscitó en el periodo 2007-2012, cuando los efectos previos a la recesión del 2009 afectaron a la economía nacional, particularmente a los estados industriales. Se debe mencionar que la mayor parte de las entidades comenzaron a reducir la precarización laboral después del 2014, no obstante, aún hay casos en donde el problema continúa avanzando (ver gráfica 4).

- Como se puede observar en la gráfica 4, desde el cuarto trimestre del 2012 y hasta el primero del presente año, Chihuahua (- 31.5%), Jalisco (- 28.3%), Nuevo León (- 20.2%), Guanajuato (- 19.5%), Coahuila (- 17.8%) y Aguascalientes (- 15.5%) son las entidades que han logrado los mejores resultados para revertir la precarización laboral. El común denominador de todos ellos es que cuentan con una industria sólida tanto enfocada al mercado interno como a la exportación.
- Por el contrario, Veracruz, Hidalgo, Morelos, Colima, Oaxaca y la Ciudad de México representan a las entidades en donde la precarización laboral se incrementa aún después de que la mayor parte de los efectos de la crisis del 2009 se han diluido. Todos estos casos no cuentan con una industria sólida, de hecho, su actividad predominante es de servicios, particularmente en el comercio al por menor, mucho de ello en la informalidad.
- Resalta el caso de la Ciudad de México, la desindustrialización que enfrenta no es compensada por otra actividad productiva que permita mejorar las condiciones económicas y laborales de su población: es evidente que su problema no es de salario mínimo, sino de la precarización laboral de las fuentes de trabajo que pagan más de 5 salarios mínimos.
- Para Veracruz la afectación llega por el lado de la recesión que se vive en el sector petrolero, situación que incide negativamente en un estado que además ha enfrentado desequilibrios sociales, falta de eficacia y transparencia en su administración pública.

Gráfica 4



Fuente: Estimación propia con información de Coneval.

Crecimiento económico desigual

El crecimiento económico de México durante la actual administración solo ronda el 2.2%, es decir el mismo que se ha contabilizado desde el 2001 y el cual es inferior al 2.5% registrado en los últimos 30 años.

Sin lugar a dudas que el bajo desempeño de la actividad productiva es un problema estructural asociado al modelo económico implementado durante las últimas tres décadas. La apertura económica es insuficiente si no tiene bases productivas internas. El crecimiento económico es sinónimo de valor agregado, y para incrementarlo es necesario invertir en la capacidad transformadora de las empresas, la comercialización de insumos y bienes importados para maquilar genera empleo precario y debilita las cadenas productivas nacionales.

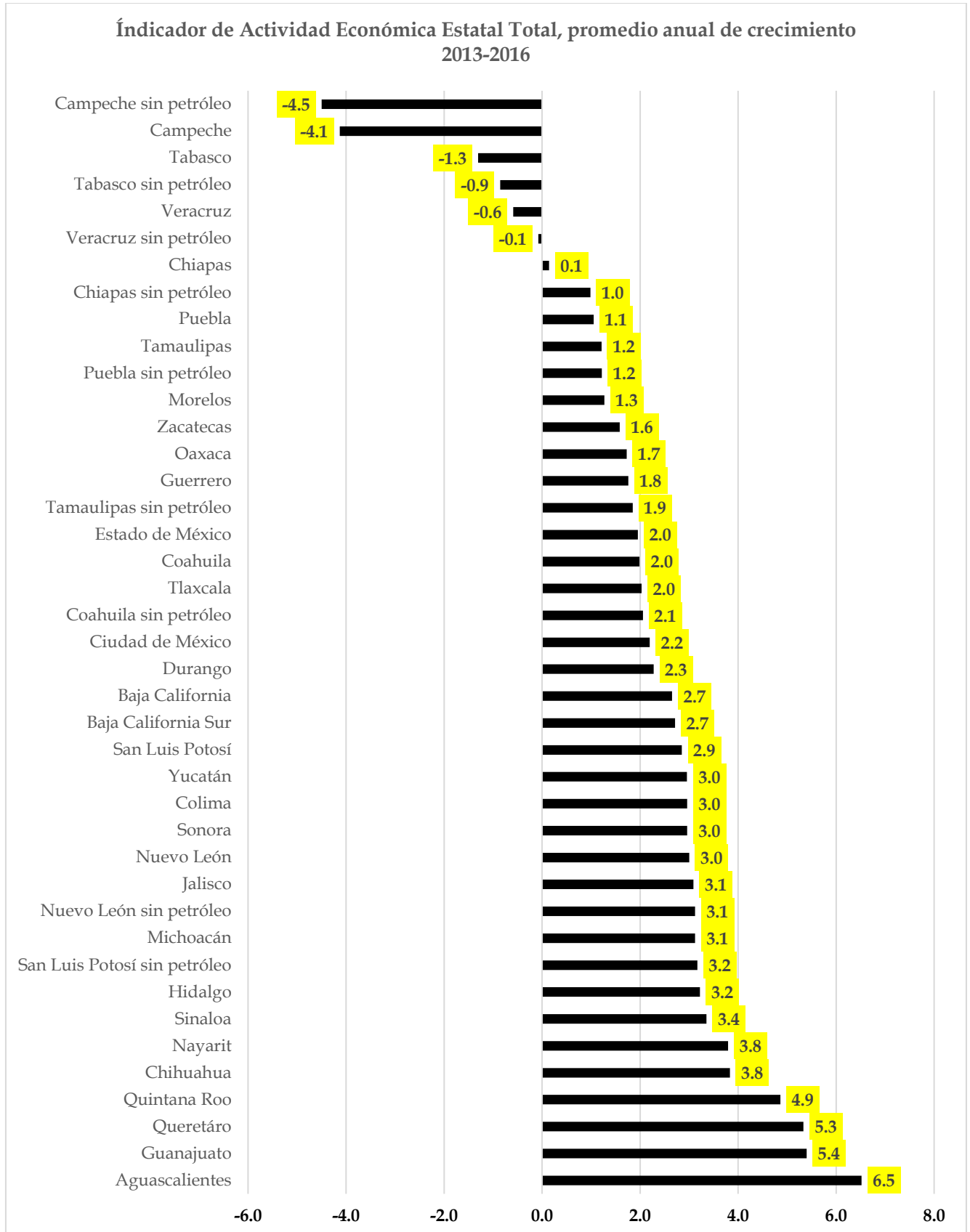
De igual forma se puede establecer que la crisis energética que enfrenta México es un factor que limita la capacidad de recuperación económica.

Los elementos citados se conjugan para entender que, a pesar del crecimiento económico alcanzado en el Pacífico Asiático, la Unión Europea y Estados Unidos, la economía mexicana siga atrapada en el vórtice de un crecimiento que solo promedia 2.2% en los últimos 4 años.

En la gráfica 5 se puede apreciar que los estados petroleros son los más afectados por el bajo desempeño productivo: Campeche, Veracruz, Tabasco, Chiapas, Tamaulipas contabilizan el crecimiento promedio anual más bajo entre el 2013 y el 2016.

En otro sentido, Aguascalientes, Guanajuato, Querétaro, Quintana Roo y Chihuahua son las entidades con mejor desempeño productivo (gráfica 5), cuatro de ellas gracias a su industria manufacturera.

Gráfica 5

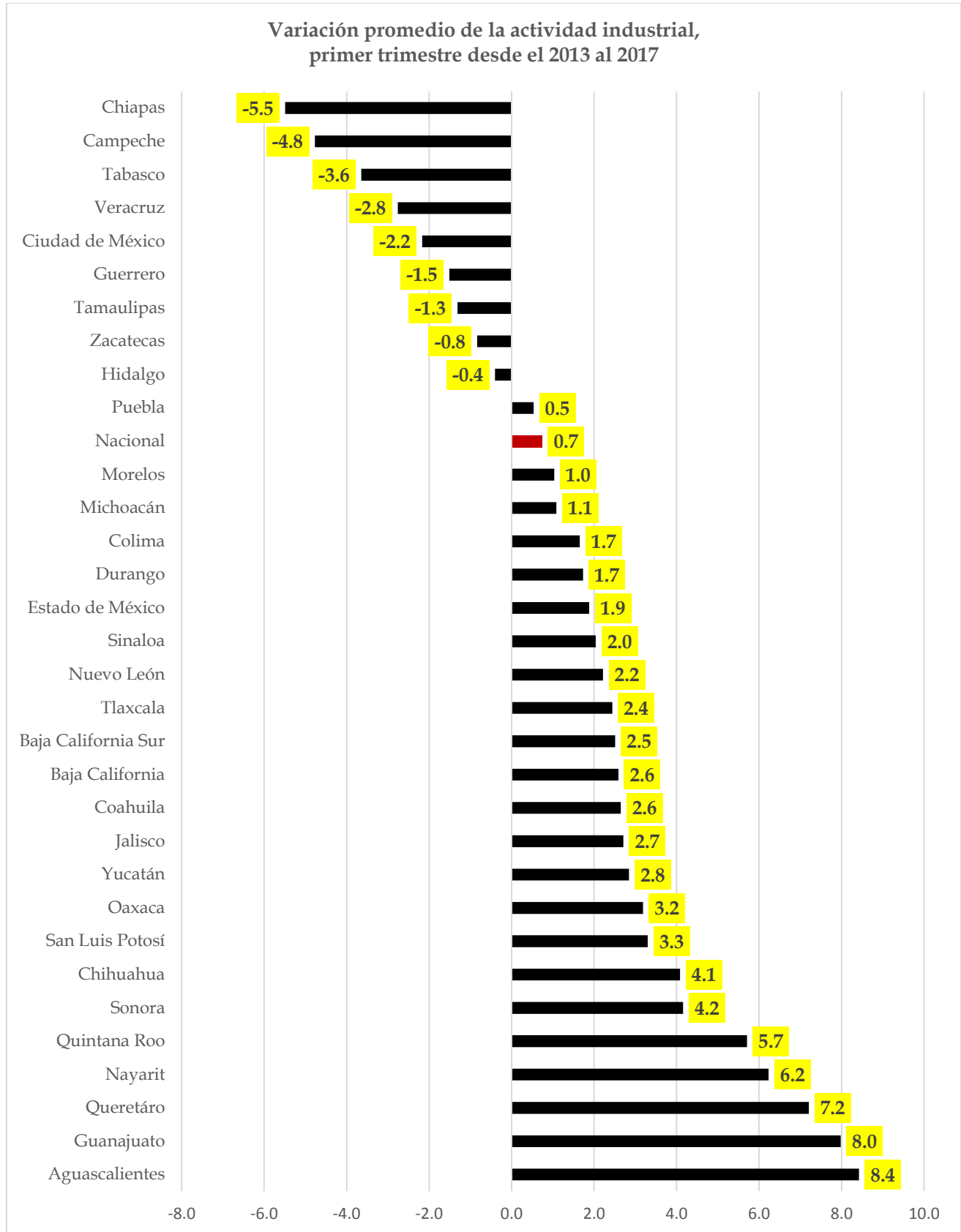


Fuente: elaboración propia con información de INEGI.

El análisis por sectores productivos muestra las debilidades regionales y sectoriales de la economía mexicana.

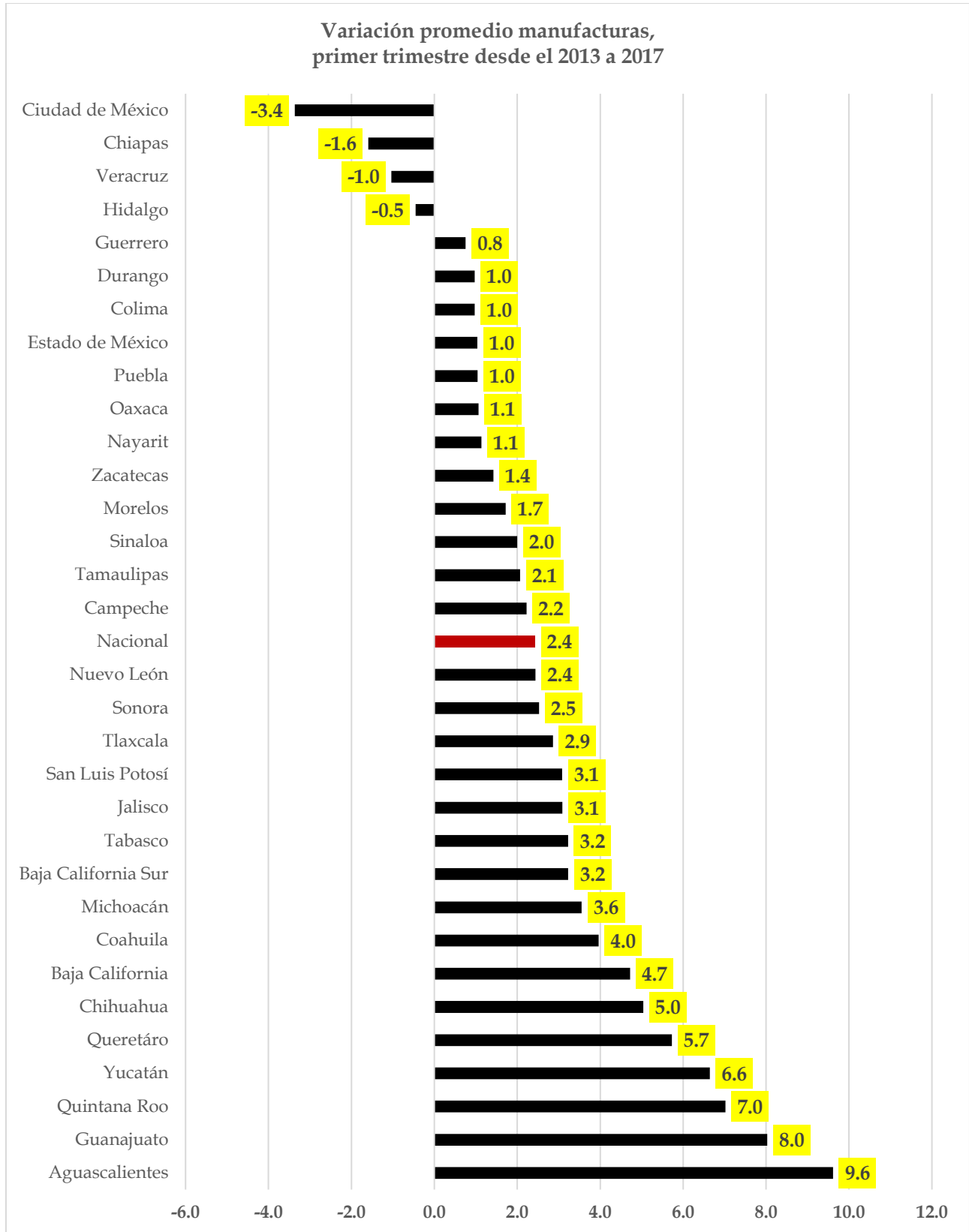
- El crecimiento promedio desde el primer trimestre del 2013 al correspondiente en 2017 indica que los estados más exitosos en el sector industrial son Aguascalientes, Guanajuato, Querétaro, Guanajuato, Nayarit y Quintana Roo (gráfica 6), los tres primeros contabilizan un crecimiento promedio superior al 7%, un logro fundamentado en su política industrial.
- En materia industrial Chiapas, Campeche, Tabasco, Veracruz y la Ciudad de México se encuentran en la parte inferior del desempeño productivo, un aspecto que incide en la precarización de su mercado laboral y con ello en la pérdida de bienestar de su población (ver gráfica 6).
- Los resultados en manufacturas son contundentes: Aguascalientes, Guanajuato, Quintana Roo, Yucatán, Querétaro y Chihuahua tuvieron un promedio anual de crecimiento superior al 5% entre el 2013 y el 2017 (gráfica 7). Aguascalientes llegó al 9.6%.
- La Ciudad de México (- 3.4%), Chiapas (- 1.6%), Veracruz (- 1.0) e Hidalgo (- 0.5%) exhibieron el mayor retroceso, ello a pesar de que el entorno externo favoreció la exportación de la manufactura altamente competitiva. En el caso de Veracruz y Chiapas, parte del problema es atribuible a la crisis petrolera que afecta a su economía. Para la Ciudad de México el rezago se debe a la ausencia de una política económica que comprenda la realidad global en donde la Industria 4.0 sigue siendo un factor de crecimiento, la desindustrialización le cobra una elevada factura a la ciudad y a su población.
- Lo descrito incide en otros sectores industriales como la construcción. Querétaro, Nayarit, Guanajuato, San Luis Potosí y Aguascalientes son los que tienen una inversión más elevada en el sector: edificación, urbanización, sistemas carreteros y obras de ingeniería se realizan de manera sostenida y vigorosa en estados con mejor desempeño económico (ver gráfica 8).

Gráfica 6



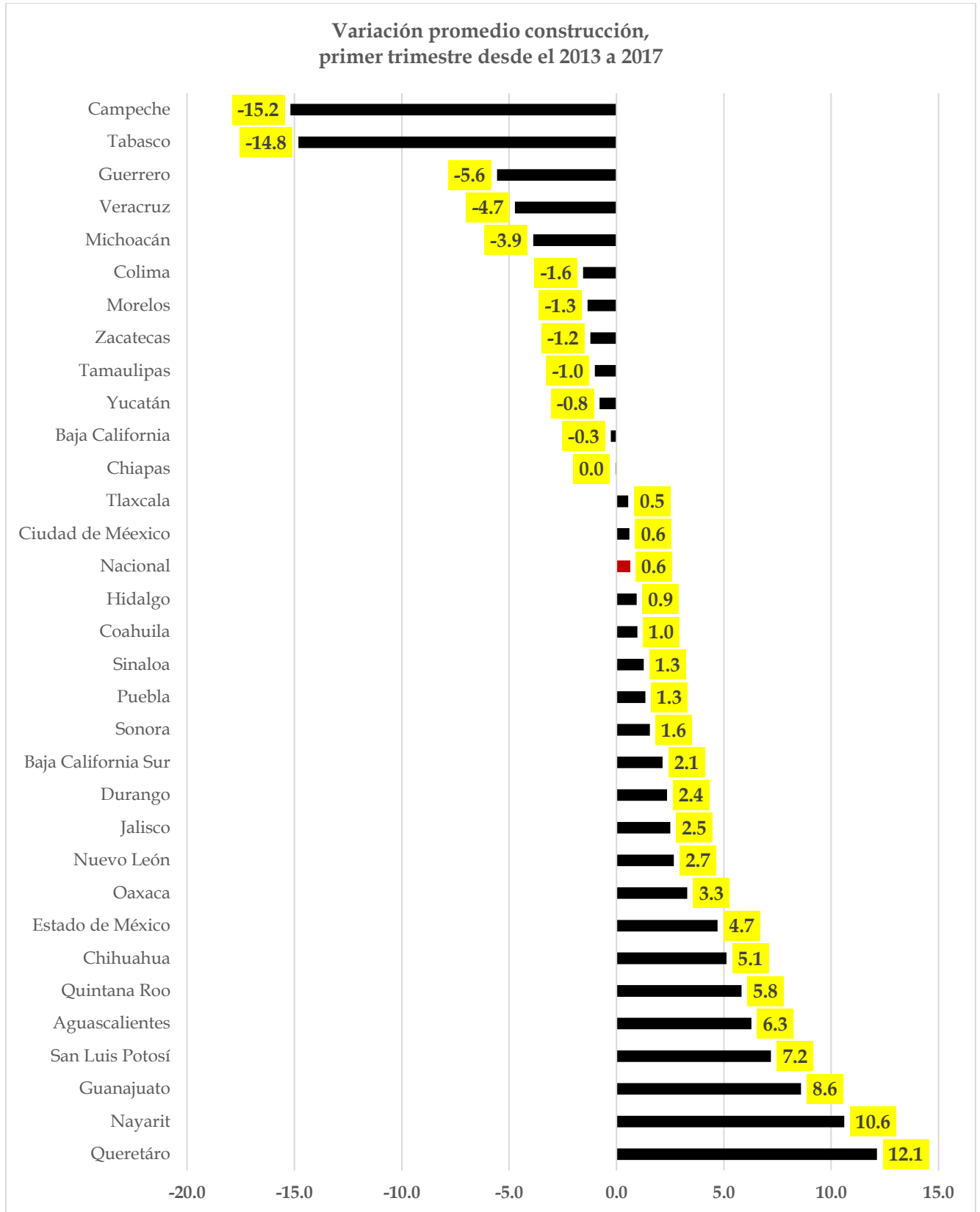
Fuente: elaboración propia con información de INEGI.

Gráfica 7



Fuente: elaboración propia con información de INEGI.

Gráfica 8

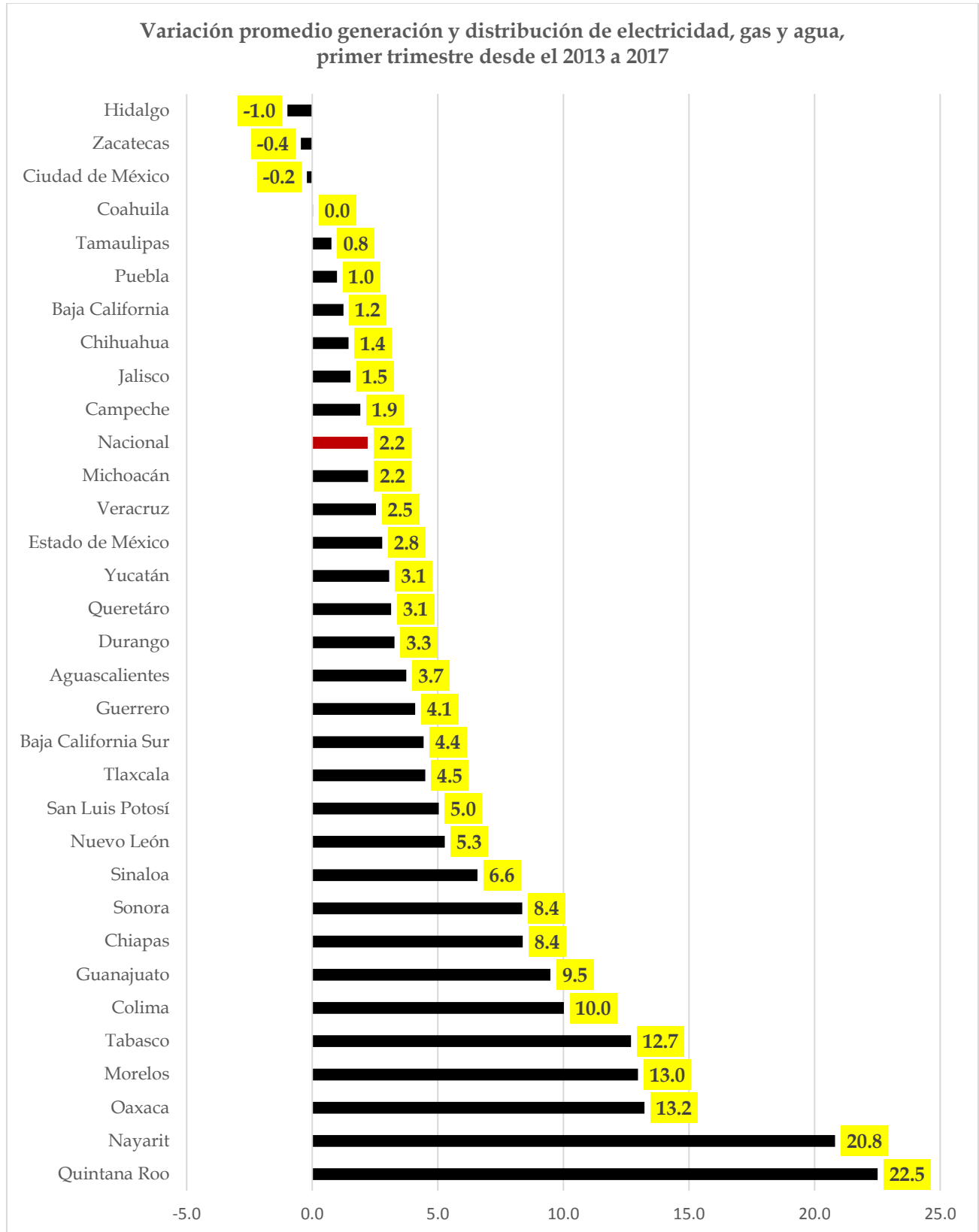


Fuente: elaboración propia con información de INEGI.

Por el contrario, las entidades que tienen una dinámica económica e industrial menos vigorosa también contabilizan resultados poco favorables en materia de construcción: Campeche, Guerrero, Tabasco y Veracruz son parte de ello. En el caso de la Ciudad de México solo promedia un incremento anual de 0.6% durante el primer trimestre desde el 2013 y hasta el 2017.

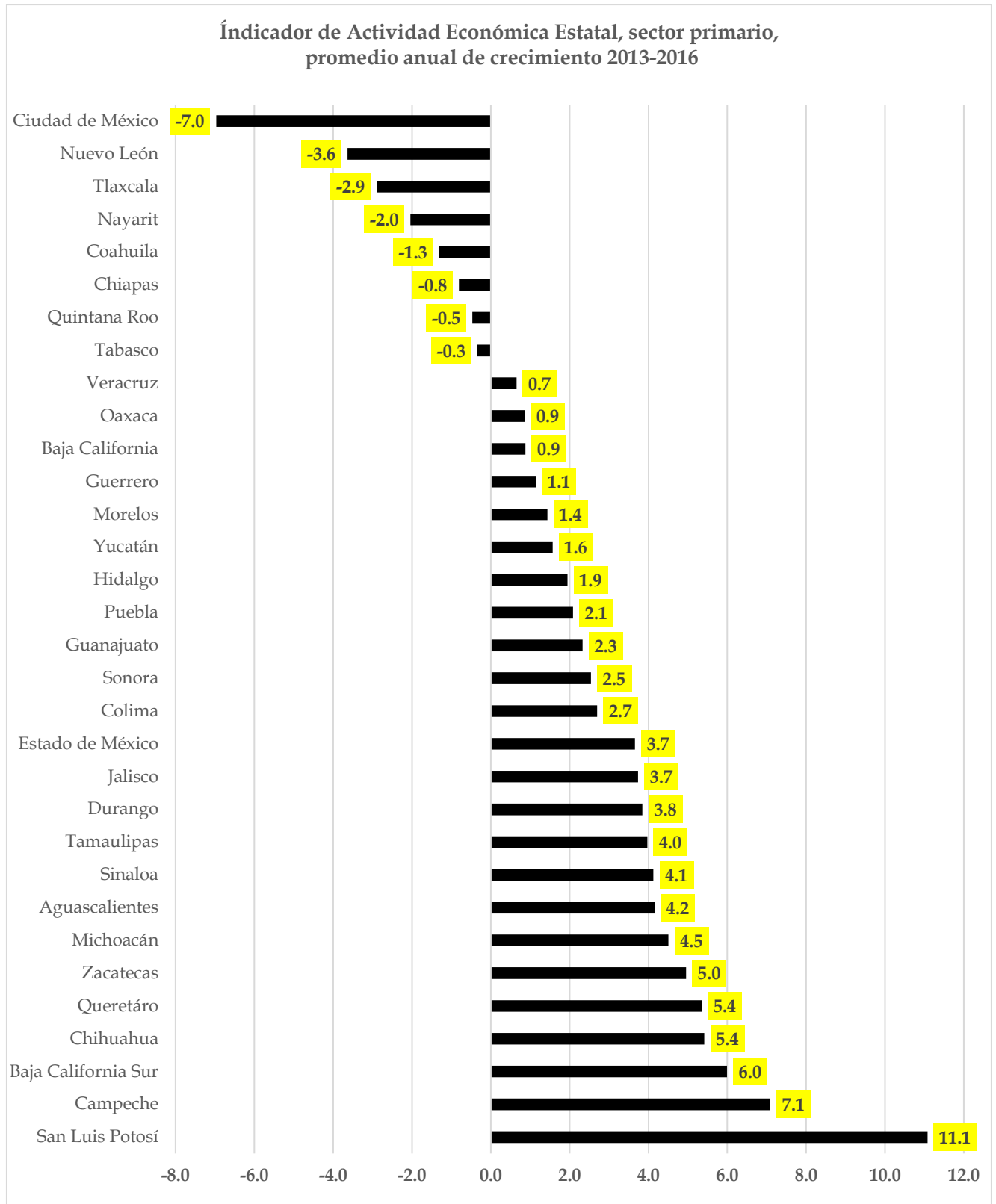
- Algo similar ocurre en materia de generación y distribución de electricidad, gas y agua, los resultados menos favorables se encuentran vinculados con el desempeño de Hidalgo, Zacatecas, la Ciudad de México y Coahuila (ver gráfica 9).
- La información correspondiente al sector primario permite observar que la Ciudad de México, Nuevo León, Tlaxcala, Nayarit, Coahuila y Chiapas sufrieron un retroceso considerable entre el 2013 y el 2016. En el caso de la Ciudad de México y Chiapas esta situación se combinó con malos resultados en materia industrial.
- Por el contrario, San Luis Potosí, Campeche, Baja California Sur, Chihuahua, Querétaro, Zacatecas y Michoacán lograron crecimientos promedio superiores al 5% en el sector primario. En el caso de San Luis Potosí se contabilizó un resultado superior al 11%.
- En el sector terciario, servicios, Querétaro, Hidalgo, Quintana Roo, Nayarit, y Aguascalientes son las únicas entidades que tienen una variación promedio superior al 4% entre el primer trimestre del 2013 y el correspondiente del 2017. Salvo el caso de Hidalgo, el resto corresponde a los primeros lugares en el sector industrial.
- En la parte baja del desempeño del sector terciario se encuentran Campeche, Tabasco, Veracruz, Oaxaca y Morelos, los tres primeros vinculados con la región petrolera que vive una recesión.

Gráfica 9



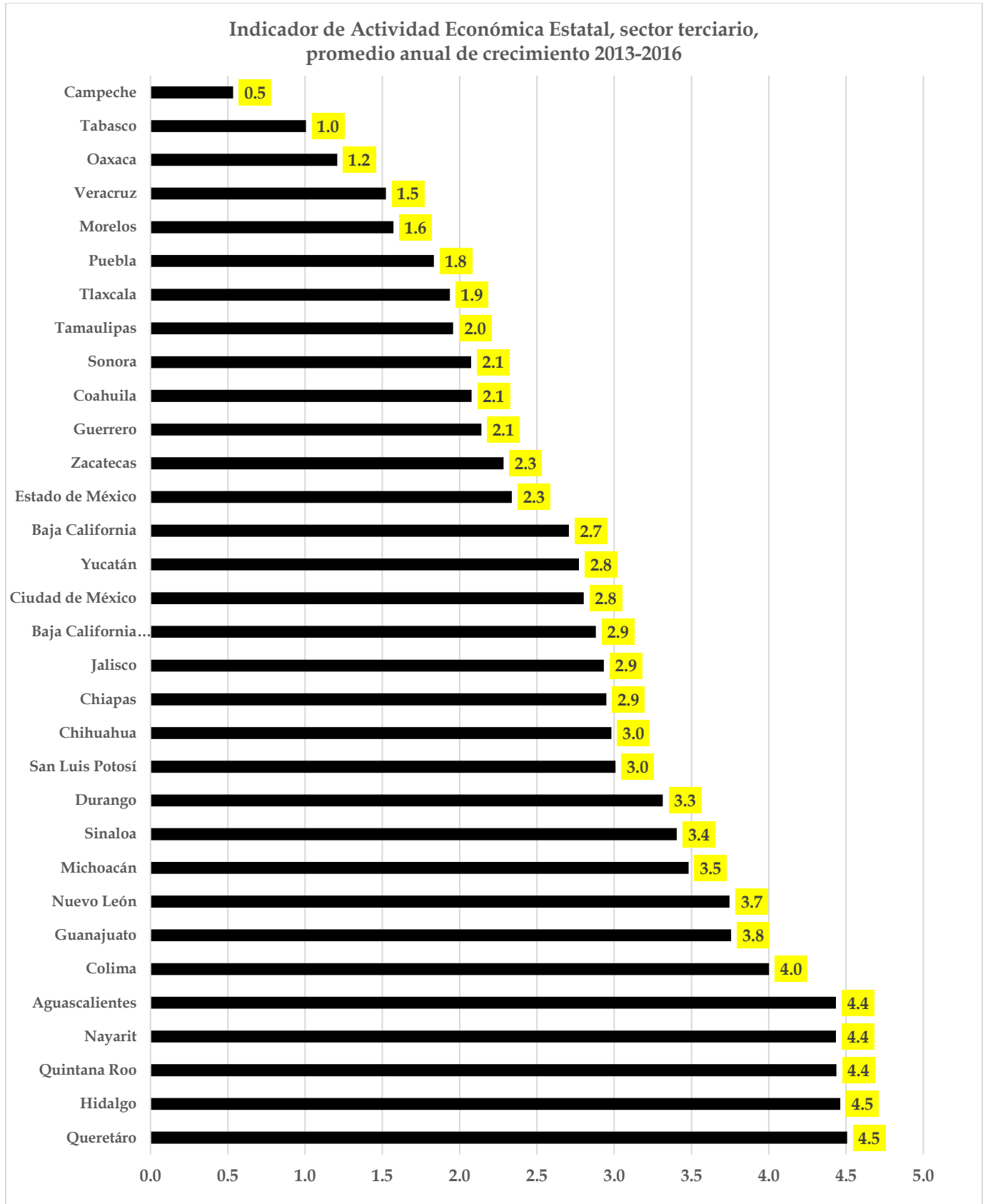
Fuente: elaboración propia con información de INEGI.

Gráfica 10



Fuente: elaboración propia con información de INEGI.

Gráfica 11



Fuente: elaboración propia con información de INEGI.

Consideraciones finales

El débil y heterogéneo crecimiento económico de México cobra una factura que toma la forma de precarización del mercado laboral. Contrario a las necesidades que imponen tanto el aumento de la población como la búsqueda de un mayor bienestar económico y social, desde el 2001 el mercado laboral nacional ha visto desaparecer más de 1.8 millones de puestos de ocupación y empleo que pagan más de 5 salarios mínimos. Ante ello más mexicanos deben disputarse menos empleos bien remunerados.

La causa principal de lo anterior es atribuible a la falta de crecimiento económico sólido y homogéneo a lo largo y ancho de todo el país y sus sectores productivos. En este sentido los mejores resultados están vinculados con los estados que han tomado la dirección de una política industrial activa: Aguascalientes, Guanajuato, Jalisco, Querétaro son el mejor ejemplo de ello. De igual forma Nuevo León muestra que reactivación de su industria es la forma de revertir la precarización laboral registrada hasta el 2015. Por el contrario, la Ciudad de México mantiene su tendencia a la desindustrialización sin encontrar la fórmula para desarrollar algún sector productivo que pueda sustituir la generación de valor agregado que es inherente a la industria, el costo es la pérdida de empleo bien remunerado.

Rumbo a los últimos 16 meses de la actual administración se impone la generación de un programa económico que vaya más allá de la estabilización macroeconómica, es necesario implementar un programa de reactivación económica diferenciado por sector y región, constituye la única manera de solventar la precariedad laboral que enfrenta la población.



Instituto para el Desarrollo Industrial
y el Crecimiento Económico A.C.



Dr. José Luis de la Cruz Gallegos

Director General

Tel. +52 (55) 6729 9331

Móvil: 044 55 27 3217 95

E-mail: joseluisdelacruz@idic.mx

<http://www.idic.mx/>



La Voz de la Industria

<https://www.facebook.com/VozIndustria>



@IDICmx

<http://www.twitter.com/IDICmx>

D.R. © ® 2017 INSTITUTO PARA EL DESARROLLO INDUSTRIAL Y EL CRECIMIENTO ECONÓMICO A.C.
IDIC - MÉXICO

SE PERMITE EL USO, DISTRIBUCIÓN Y DIFUSIÓN DEL CONTENIDO TODA VEZ QUE SE CITE LA FUENTE, SE VINCULE AL ARTÍCULO EN EL SITIO WEB Y SE MANTENGA LA INTENCIÓN DEL CONTENIDO. EN CASO DE QUE NO SEA DE AUTORÍA DEL IDIC A.C., SE DEBERÁ CONSULTAR CON EL AUTOR ORIGINAL.